

Los regantes denuncian que el último 'trasvase cero' no tiene precedentes



Trasvase Tajo-Segura a su paso por Sierra Espuña. /

A. DURÁN / AGM

El Scrats explica que, a diferencia de noviembre, en las ocho ocasiones anteriores no se recibió agua del Tajo porque las reservas eran muy bajas



MANUEL BUITRAGO

viernes, 17 diciembre 2018, 07:39

6

El **'trasvase cero'** de noviembre no es el único que han soportado los regantes del acueducto **Tajo-Segura**. En los últimos cuatro años, durante el gobierno del Partido Popular, también afrontaron otros ocho trasvases incompletos, estando la cabecera en el polémico Nivel 3. No obstante, había una gran diferencia: en todos los casos precedentes, las reservas en los embalses de Entrepeñas y Buendía eran muy inferiores e incluso rozaban la línea roja. Así lo muestra el Sindicato de Regantes del Trasvase (Scrats) con un acopio de datos históricos, para salir al paso de quienes critican que existe una diferente vara de medir cuando gobierna el PSOE o el PP.

Con este balance, el Sindicato quiere apuntalar el recurso que está preparando contra la decisión de la ministra Teresa Ribera de no mandar agua para el regadío en noviembre. El presidente del Scrats, Lucas Jiménez, argumenta que había unos excedentes de 166 hectómetros, lo cual no justifica la medida que tomó del Ministerio.

Asimismo, esperan que el secretario de Estado de Medio Ambiente, Hugo Morán, y el director general del Agua, Manuel Menéndez, expliquen qué criterio se va a seguir a partir de ahora para trasvasar agua en el Nivel 3, donde existe un margen de discrecionalidad entre 0 y 20 hectómetros. Los abastecimientos tienen su asignación asegurada del Tajo, que oscila entre los 7,5 y 9,5 hectómetros por mes. Según el presidente murciano Fernando López Miras, la ministra aplicará un supuesto de «necesidad»; mientras que los regantes creen que recibirán agua solo cuando las reservas de la cabecera del Tajo estén en una evolución ascendente.

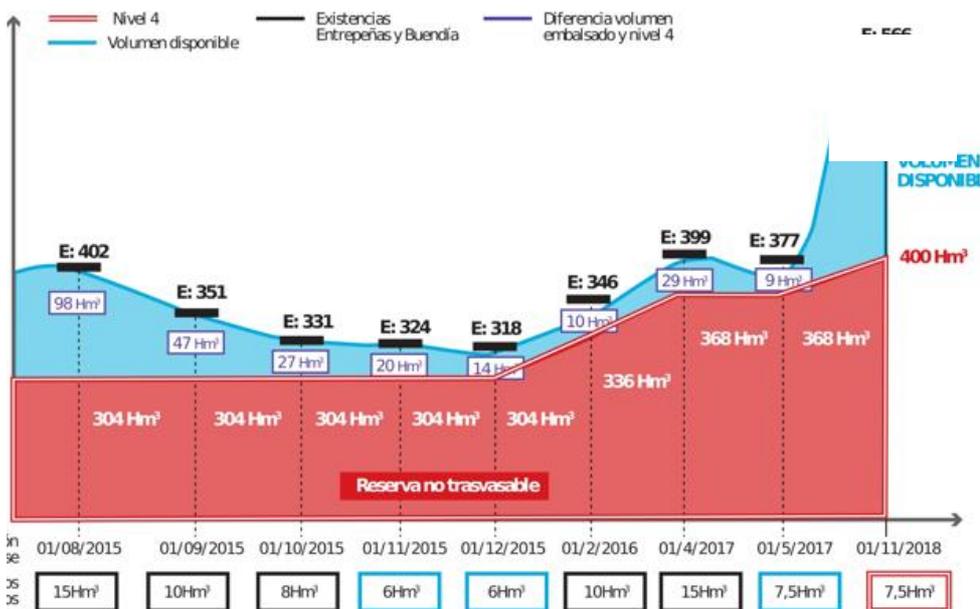


Gráfico.

En los ocho 'trasvase cero' o incompletos de los últimos cuatro años, las reservas de la cabecera estaban próximas a la línea roja o en una clara situación descendente, en la que deben garantizarse las

dotaciones para los abastecimientos de los meses siguientes en la medida de lo posible, como ocurrió en agosto y septiembre de 2015.

En diciembre de 2005 y abril de 2006, el Gobierno de Rodríguez Zapatero aprobó dos trasvases de 38 hectómetros trimestrales solo para los abastecimientos. Había 91 hectómetros de excedentes, pero los regadíos estuvieron sin dotación porque hubo que garantizar el suministro para la población. La vicepresidenta primera, Teresa Fernández de la Vega, explicó que debía primar el criterio de prudencia.

Los regantes del Trasvase esperan reunirse en breve con el portavoz de Ciudadanos en el Congreso, Juan Carlos Girauta, para exponerle la situación en la que se encuentra el acueducto y solicitar el respaldo del partido naranja, que forma parte de la ronda de contactos del Scrats con los principales líderes políticos nacionales. Parece descartado que los regantes se puedan reunir con el presidente Pedro Sánchez. La información que han recibido del PSOE es que ya tuvieron ocasión de hablar durante la visita que hizo Sánchez a Molina de Segura, en mayo, siendo secretario general del PSOE.

En cuanto al desembalse de diciembre, de 38 hectómetros, el Scrats no se muestra preocupado con la fecha de envío del agua. «Lo importante es que está autorizado», señaló Jiménez. La CHS indicó que aún no está publicado en el BOE, y no ve ahora problemas de suministro.

El Libro Verde del Agua traerá mayor participación social

El Ministerio para la Transición Ecológica quiere tener terminado antes del próximo verano el Libro Verde de la Gobernanza de Agua en España, que dará más participación a los usuarios y agentes sociales. El Ministerio considera que existe un sistema de gobernanza que ha evolucionado a nivel estatal con la creación de empresas públicas, y donde se ha pasado de una gestión centralizada a otra mucho más descentralizada con una división de responsabilidades entre administraciones, a medida que han ido evolucionando los servicios de agua y el marco competencial. Asimismo, la Directiva Marco del Agua ha establecido un nuevo enfoque a las actuaciones y objetivos para la gestión de los recursos.

El Libro Verde del Agua quiere darle contenido al nuevo contexto, basado en la necesidad de adaptación al cambio climático, así como a los compromisos internacionales en esta materia, a lo cual se unen los planteamientos de la economía circular que sirven para apoyar la transición ecológica. «Hay que tener en cuenta también las innovaciones tecnológicas y sociales hacia una mayor transparencia en la gestión de lo público y una mayor participación de la ciudadanía en las decisiones e incluso en la gestión», señala el Ministerio, que fomentará un debate social los próximos meses a través de un proceso amplio de consulta.